



Raúl Sancho, Georgina Sánchez, Margarita Morais y David de la Varga posan en la sede de la Fundación Eutherpe.

«La JOL se está construyendo con cimientos muy sólidos»

JOAQUÍN REVUELTA
✉ cultura@lanuevacronica.com

El cuerpo técnico de la Joven Orquesta Leonesa habla de un proyecto muy anhelado por la presidenta de Eutherpe

LEÓN. El encuentro con la directora artística de la Joven Orquesta Leonesa (JOL), Georgina Sánchez, y con los responsables de las secciones de viento y cuerda de esta formación en construcción, Raúl Sancho y David de la Varga, respectivamente, tuvo lugar el pasado lunes en un ambiente de intensa actividad en la sede de la Fundación Eutherpe, pues ese día se encontraban ensayando el pianista ruso Andrey Yaroshinsky y el violinista español Jesús Reina para el concierto que veinticuatro horas después iban a protagonizar junto con otros intérpretes internacionales en el Auditorio Ciudad de León.

Los tres pilares del cuerpo técnico en el que se sustenta la nueva formación se muestran satisfechos y esperanzados por los primeros contactos mantenidos con los jóvenes aspirantes a formar par-

te de la Joven Orquesta Leonesa, un proyecto largamente acariciado por la presidenta de la Fundación Eutherpe, Margarita Morais, del que su directora artística, la compositora, violonchelista y directora de orquesta vallisoletana, Georgina Sánchez, tuvo conocimiento tras el último curso internacional de pianistas, directores y jóvenes orquestas que tuvo lugar el pasado mes de septiembre. «Me llamó y me explicó que quería dar un nuevo impulso a un proyecto que ya había intentado poner en marcha dos años atrás y que por diferentes circunstancias no se había podido materializar. Lo que no sospechaba es que quería tenerlo listo para la edición de este año del curso que dirigen Aprea y Soriano», comenta Georgina, quien se muestra muy satisfecha, al igual que el resto de profesores de la JOL, de haber sabido reconducir la situación después de los inconvenientes que se encontraron en un primer momento. «Lo que nos mueve a los tres es la ilusión de los chicos, por lo que estamos dispuestos a sacrificarnos», reconoce la directora titular.

Raúl Sancho es profesor de flauta del Conservatorio de León y se ha hecho cargo de la sección de viento de la futura JOL. La noticia de la creación de la joven orquesta se la comunicó la propia Margarita Morais cuando se personó en el Conservatorio reclamando su presencia con carácter de urgencia. «Me explicó lo que quería hacer y me preguntó si

podía hacerme cargo de la sección de viento, a lo que sin pensármelo dos veces le respondí que sí, porque pensaba que podía convertirse en un proyecto de calidad, que es algo que echo en falta».

Un primer intento fallido

David de la Varga tenía conocimiento de la situación desde el intento fallido de hace dos años, donde ya le advirtió a Margarita Morais lo complicado que iba a ser poner en marcha un proyecto así. No le faltaba razón al profesor de violín de la Escuela Municipal de Música de León y hoy responsable de la sección de cuerda de la futura orquesta, pues aquel primer intento fracasó. «Hace unos meses Margarita Morais volvió a llamarme para comunicarme que lo íbamos a intentar de nuevo, pero que esta vez iba a salir adelante. Y así creo que va a ser».

Los tres docentes están de acuerdo en que la creación de una asociación que respalde a la orquesta es muy importante. «No sé si la gente sabe que la Filarmonía de Berlín empezó como asociación y de hecho es una asociación en la que todos sus miembros son socios y deciden por voto directo al director titular. Es importante contar con ese soporte legal para funcionar y solicitar ayudas públicas», argumenta De la Varga.

Sin duda el anuncio de la creación de la Joven Orquesta Leonesa (JOL) ha despertado interés en los círculos culturales y artísticos de la ciudad y también

Georgina Sánchez, David de la Varga y Raúl Sancho son los tres pilares en los que se sustenta la Joven Orquesta Leonesa (JOL)

«La asignatura de orquesta existe en el conservatorio, por lo que aquí se trata de promover un proyecto que sea diferente y de calidad»

hay que decirlo algo de inquietud en los centros de formación musical. Raúl Sancho, que es profesor en el Conservatorio de León, asegura que la clave está en generar ilusión en los chicos ofreciéndoles un proyecto de calidad. «La asignatura de orquesta ya existe en el Conservatorio y fuera de ese ámbito también hay otras formaciones. Aquí de lo que se trata es de ofrecer algo diferente. En las pruebas de selección realizadas estos días la mayoría de los aspirantes coincidían en la ilusión que les producía el hecho de poder formar parte de una orquesta profesional», señala Sancho. «Muchos de ellos también decían que querían tener una experiencia nueva, fuera del ámbito del Conservatorio, por el hecho de poder convivir con gente procedente de otros centros», apunta igualmente De la Varga, para quien lejos de las suspicacias y los recelos que pueda despertar este proyecto entre el profesorado de los centros que se dedican a impartir música tanto en la ciudad como en la provincia «se trata de algo bueno para todos, porque los chicos al venir a la orquesta van a estar más motivados, van a estudiar más y al estudiar más cuando vayan a clase con estos profesores van a tener un rendimiento mayor», opina el responsable de la sección de cuerda de la joven orquesta.

Para Georgina Sánchez la mayor diferencia con otros proyectos similares que han podido darse en Valladolid, que cuenta con varias orquestas jóvenes, es que en este caso se parte de cero, donde no existe por el momento ningún tipo de ayuda institucional, a excepción de la cesión de grandes espacios como el CHF o el Auditorio para la celebración de los dos encuentros que tendrán lugar en los primeros días de julio y septiembre como anticipo de la puesta de largo de la JOL en el marco del XI Curso Internacional para pianistas, directores y jóvenes orquestas que bajo la tutela de los maestros Bruno Aprea y Joaquín Soriano se desarrollará entre los días 5 y 12 de septiembre en la capital leonesa. «En Valladolid se han creado orquestas y algunas en estos momentos siguen funcionando y otras no. Partiendo de cero creo que es la mejor manera de valorar las cosas y de saber lo que cuesta conseguir cada paso», opina Georgina, para quien la JOL no es ese



Georgina Sánchez durante uno de los ensayos con una joven orquesta en una de las ediciones del curso dirigido por Bruno Aprea y Joaquín Soriano en el Auditorio.

proyecto que sube como la espuma para luego caer como un castillo de naipes, sino «algo que se ha ido construyendo con unos cimientos muy sólidos».

La prueba de selección tuvo lugar en las instalaciones de la Escuela Municipal de Música durante la primera semana de junio y el resultado no ha podido ser mejor en opinión de los tres profesores. «Nos han dado una lección ellos a nosotros, totalmente y desde el primer día», asegura David de la Varga. «Ya no solo por la calidad con la que tocan, sino por la gran madurez de sus comentarios a la hora de señalar los motivos por los que quieren formar parte de esta empresa», reconoce el profesor de violín de la Escuela Municipal de Música.

Raúl Sancho no cree que el trabajo en equipo, algo consustancial a cualquier agrupación musical, vaya a representar un problema, «en parte porque estos chicos que estudian en conservatorios ya lo tienen asimilado, porque no hay que olvidar que entre las asignaturas que se imparten está la de orquesta. Para ellos no es un concepto nuevo, pues ya cuentan con esa experiencia musical en grupo. Nosotros tenemos que decidir cuánto se les pide, pero eso depende de los niveles en que se mueven», explica el responsable de la sección de viento.

Sobre el perfil del más de medio centenar de aspirantes a formar parte de la JOL hay de todo en cuanto a edad, sexo y nivel de formación. «El más pequeño tiene 12 años y el mayor 31, por lo que

«Habrá una convocatoria extraordinaria para cubrir determinados puestos, porque de contrabajos y violas andamos escasos»

«Los encuentros de julio y septiembre nos van a dar la total garantía de que los chicos van a ir al curso de Aprea al cien por cien»

la media de edad podría estar entre los 14 y 15 años», apunta David de la Varga.

Todos caben en la JOL

A la pregunta de si en la prueba de selección ha habido descartes, Georgina Sánchez se toma su tiempo para responder y comenta que «lo hemos pensado mucho, pues nos hemos encontrado con niveles muy dispares. Pero al final hemos tomado la decisión de intentar que todos puedan formar parte de la JOL en mayor o menor medida. Si hay un chico que no tiene nivel suficiente para poder tocar un solo pues tocará en tutti, pero tocará. Y si hay un pasaje que le resulta demasiado difícil no lo toca, pero tocará otros más adecuados a su nivel», ar-

gumenta la directora de la formación.

David de la Varga apunta en este sentido que también se intenta que en la JOL se formen y que sigan creciendo. «Tampoco vamos a tener aquí solo a gente de primer nivel, aunque por suerte podemos asegurar que la orquesta va a contar con excelentes solistas», asegura el responsable del área de cuerda, que adelanta junto al resto de profesores que habrá una convocatoria extraordinaria «para terminar de cubrir determinados puestos, pues de violas y contrabajos andamos algo escasos», reconoce Georgina. Todo lo contrario que la sección de viento, donde se ha logrado reunir a un grupo muy compacto y de alto nivel. «No es porque sea yo el responsable de la sección, pero son realmente buenos», certifica Raúl Sancho, que pone especial énfasis en un joven saxofonista ponferradino que ha dejado con la boca abierta a los tres profesores. «Vamos a proponerle en este primer encuentro que toque con las violas porque el saxo tiene una tesitura bastante adecuada a este otro instrumento y necesitaremos que lo refuerce. Pero ese chico tiene que tocar como solista porque se lo merece», comenta la directora artística de la JOL.

Las mayores carencias se están dando actualmente en la sección de cuerda, donde se cuenta solamente con una viola y ningún contrabajo. «Con seis violas, dos o tres contrabajos y algún violinista más podríamos comenzar a trabajar, porque el viento prácticamen-

te está cubierto», señala De la Varga.

Para Raúl Sancho la expectativa ha cambiado mucho, «porque de tener que reforzar más de la mitad de la orquesta hemos pasado a tener que buscar refuerzos para unos puestos muy concretos».

El cuerpo técnico de la JOL está convencido de que se va a llegar a tiempo a septiembre. «La primera semana de julio vamos a tener un primer encuentro muy importante porque los chavales van a empezar a leer la obras y van a tener tiempo hasta septiembre para estudiarlas. Luego, antes de que vengan Bruno Aprea y Joaquín Soriano, se celebrará un segundo encuentro que nos va a dar la total garantía de que los chicos van a ir al curso al cien por cien y que Bruno Aprea se va a quedar con la boca abierta», asegura David de la Varga ante las risas francas de sus dos compañeros.

El repertorio que tendrán que preparar en ambos encuentros está formado por el Concierto para piano y orquesta en La menor de Schumann, el Concierto para piano y orquesta en Mi menor nº 1 Op. 11 de Chopin, el Concierto para piano y orquesta en Fa menor nº 2 Op. 21 de Chopin, el Concierto para piano y orquesta nº 1 en Mi bemol mayor R. 455, S. 124 de Liszt, y el Concierto para piano y orquesta nº 2 en La mayor, S. 125 de Liszt. Ese mismo programa será el que tengan que tocar, con algún refuerzo de la Joven Orquesta de Málaga, en los dos conciertos de clausura del curso los días 11 y 12 de septiembre en el Auditorio.